

amado hasta el extremo y la prueba de ese amor es la pasión y muerte de Jesús. La pasión y muerte de Jesús nos dan la verdadera talla del amor de Dios a todos nosotros. Un amor sin medida, un amor total. Los desfiles procesionales de Semana Santa contribuyen de manera muy elocuente y eficaz a que la Pasión de Cristo sea conocida y recordada por los habitantes de Daimiel todos los años con la solemnidad que se merece.

El testimonio de la Pasión del Señor que da el pueblo de Daimiel, no cabe duda que queda respaldado y cobra nueva fuerza para seguir siendo proclamado si tenemos en cuenta los últimos descubrimientos relacionados con la Sábana Santa de Turín. Es casi increíble que en pleno siglo XX, nos venga la confirmación de que la Pasión de Cristo es verdad. Personalmente me asombra la Providencia y la Ciencia de Dios que nos ha reservado para los tiempos actuales de incredulidad en Dios y en Jesús, un testimonio tan extraordinario de la muerte y resurrección de Cristo.

Vivimos en un mundo que exige que las cosas para ser creídas deben estar respaldadas por una explicación científica. Pues bien, de mano de la ciencia, en pleno siglo XX, nos llega una prueba de que los relatos evangélicos sobre la pasión de Jesús son ciertos. La autenticidad de la Sábana Santa de Turín está fuera de duda, no obstante que de vez en cuando salen noticias que tratan de probar lo contrario.

La primera gran sorpresa de la Sábana Santa fue posible gracias al invento de la fotografía en el año 1840. Las fotos, aunque imperfectas, mostraron al mundo entero que aquellas manchas en el lienzo que a simple vista no se veían gran cosa, al ser fotografiadas tomaron enorme relieve y mostraban la figura de un hombre de cuerpo entero. El Papa Pío XI encargó a la Academia de Ciencias de París que hiciera un estudio científico de esta Sábana. La Academia de Ciencias de París en su estudio llegó a esta conclusión: "El lienzo que hoy se conserva en Turín es el mismo que cubrió el cadáver de Jesús de Nazaret". El resultado de un estudio que se ha hecho sobre la probabilidad de que el hombre de la Sábana Santa de Turín no sea Jesucristo ha sido el siguiente: hay un probabilidad contra cinco mil trillones de que el hombre que aparece en la Síndone no sea Jesucristo (Micro-Guía de la Sábana de Cristo. Central Catequística Salesiana. Madrid 1979. Pags. 24-25). La segunda gran sorpresa de la Sábana Santa de Turín

tuvo lugar el año 1977. Varios profesores de Denver (Colorado) y Pasadena (California) utilizaron los instrumentos más sofisticados de la NASA, descubrieron que las figuras de la Síndone son tridimensionales. Los científicos piensan que sólo unas radiaciones desconocidas pudieron grabar estas imágenes chamuscando el lienzo. La conclusión de este descubrimiento por increíble que parezca es: La Sábana Santa nos dice que Cristo resucitó.

A la Sábana Santa de Turín muchos le llaman el quinto Evangelio por la cantidad de cosas que aclara que los Evangelios no dicen. Esta es la reliquia más insignie del mundo. Para quien sabe interpretarla y gusta de reflexionar es la más hermosa y emocionante de las meditaciones y proclamación de la Pasión de Jesús.

Así pues, a la luz de los evangelio y de la Sábana Santa de Turín proclamo a los daimieleños que Jesús de Nazaret, tal como manifiesta su Semana Santa, sufrió pasión, murió en la cruz y resucitó. Que la pasión, muerte y resurrección de Jesús son el mayor signo de amor que se ha dado en esta humanidad. Que por lo tanto tiene sentido celebrarla con la solemnidad, dignidad y devoción con que esta ciudad lo hace.

En la revista de Semana Santa del año 1993 apareció un artículo que me ha llamado la atención. El título de dicho escrito es: "Ante las autoridades políticas y religiosas solicitamos para Daimiel que se declare su Semana Santa de interés religioso vivencial". Este es el aspecto de la Semana Santa de Daimiel que deseo pregonar: su interés religioso vivencial. Me parece muy importante y esencial para la autenticidad de los desfiles procesionales de la Semana Santa.

Se que la Semana Santa de Daimiel no es fundamentalmente un rito costumbrista-turístico. Hoy sigue siendo lo que ha sido y debe seguir siendo siempre: un testimonio vivo, serio, fuerte, impactante, piadoso, sentido, sacrificado, bello, armonioso y simpático de la Pasión de Jesús, un testimonio que honre conjuntamente a la Pasión de Jesús y a la ciudad de Daimiel.

3. LA SEMANA SANTA DE DAIMIEL: EXPRESION Y VIVENCIA

Desde este momento, invito a todos los aquí presentes a trasladarnos mentalmente a las procesiones que recorrerán durante los días de la Semana Santa las calles de